

"ABC" 17. ABRIL 1968

LA HEMEROTECA MUNICIPAL

Por Marino GOMEZ-SANTOS

Fotos T. Naranjo

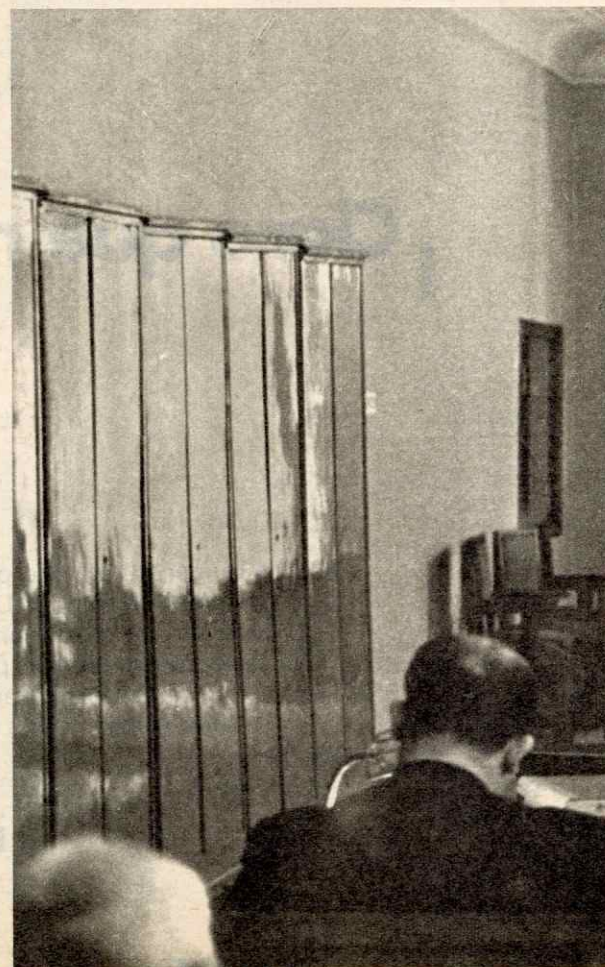


Fachada de la Hemeroteca Municipal.

EL periódico de cada día, una vez leído, pierde su pulso palpitante; sus hojas se marchitan por momentos. Los editoriales, las crónicas de guerra, el reportaje dinámico, las fotografías, sirven a veces para envolver una merluza o un par de zapatos. El pintor lo utiliza en sus "collages"; los mendigos de Mingote se lo colocan en pecho y espalda para librarse del frío.

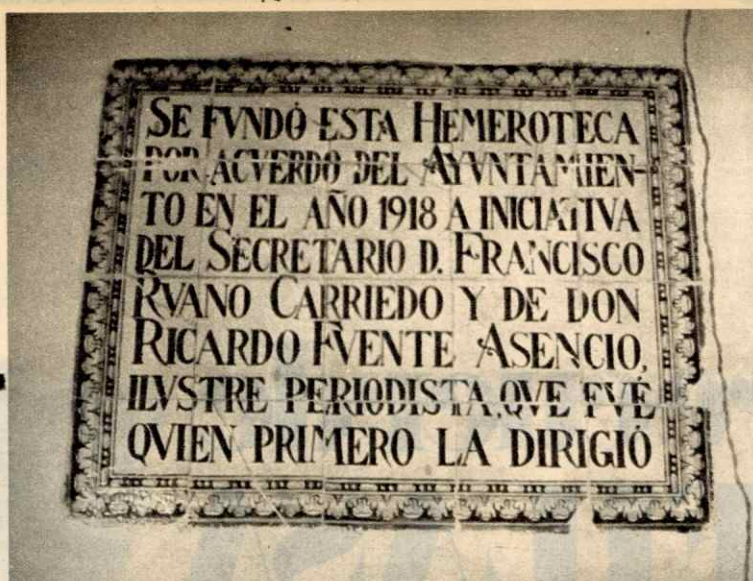
Afortunadamente, esa vida que se refleja en las páginas del periódico de cada día no se convierte en polvo al morir, sino que es hibernada en la hemeroteca, donde al cabo del tiempo el investigador trasplanta sus células informativas en el organismo palpitante de la Historia.

Gran parte de las Obras Completas de los grandes editores; la historia crítica del teatro o de la guerra; la trayectoria de



DE MADRID

(1918-1968)



un hombre público; el pulso de una época, están contenidos en ese arsenal informativo de las hemerotecas.

Ahora se cumple medio siglo que el Ayuntamiento de Madrid fundó su Hemeroteca, uno de los grandes tesoros de la Villa, al servicio de los estudiosos de todo el mundo.

El duque de Almodóvar del Valle, alcalde de Madrid en 1916, a instancia de don Ramón Fuente—entonces director de la Biblioteca Municipal—presentó al Ayuntamiento una moción de creación de la Hemeroteca, aprobada por unanimidad.

Comenzó a prepararse el edificio en que iba a ser instalada, así como los fondos indispensables para su inauguración, en cuyas gestiones pasaron dos años. Cuando en 1918 la Hemeroteca abrió sus puertas a los lectores, ya no era alcalde de Ma-

drid el duque de Almodóvar del Valle, sino don Luis Garrido Juaristi.

Los primeros fondos se llevaron entonces a unos locales habilitados en la casa llamada de Carnicería, en la Plaza Mayor, muy suficiente para el momento. Las adquisiciones posteriores por suscripción, compra o donación de particulares, así como las hechas por concejales o ex alcaldes, obligaron a ir pensando en buscar otro edificio.

De acuerdo con don Luis Bellido, arquitecto que restauró la Casa de Cisneros, se dieron unos retoques a la que ocupa actualmente la Hemeroteca Municipal en la Plaza de la Villa, un edificio del siglo XVIII, construido probablemente sobre las ruinas de otro muy anterior, como lo prueba la puerta morisca que aún se conserva.

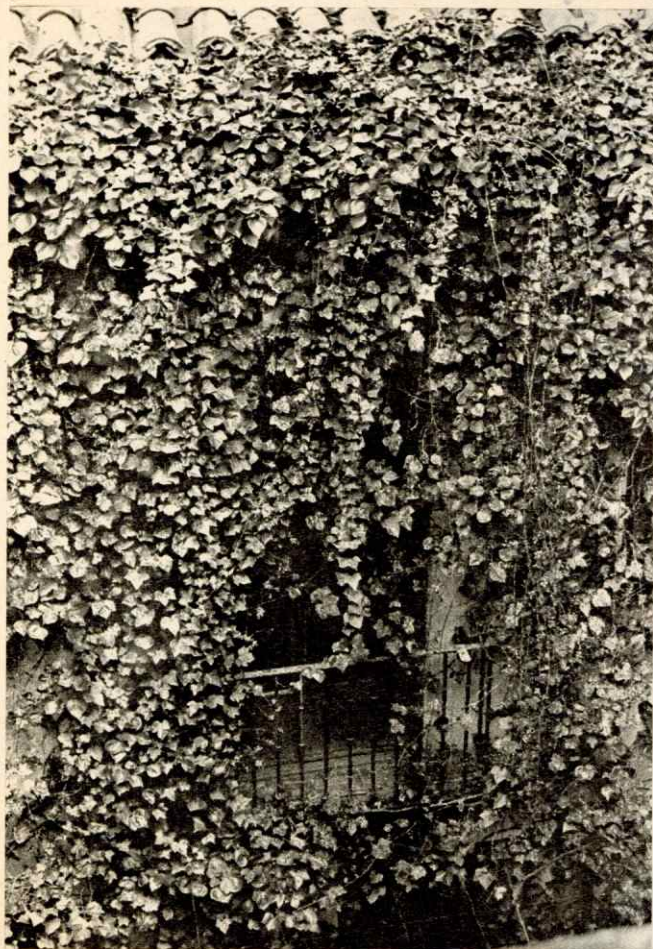
La gran escalera plateresca, así como los dos sarcófagos colocados a ambos lados del portal, pertenecieron al convento de la Concepción Francisca, cuyo Hospital fue fundado por doña Beatriz Galindo, "La Latina". Uno guardó sus restos; otro, los de Francisco Ramírez, "El Artillero", su marido.

El patio de este edificio que ocupa la Hemeroteca Municipal desde 1922, es a juicio del actual director, don Federico Carlos Sáinz de Robles, uno de los más bonitos de Madrid; el otro, el de la Casa de Lope de Vega.

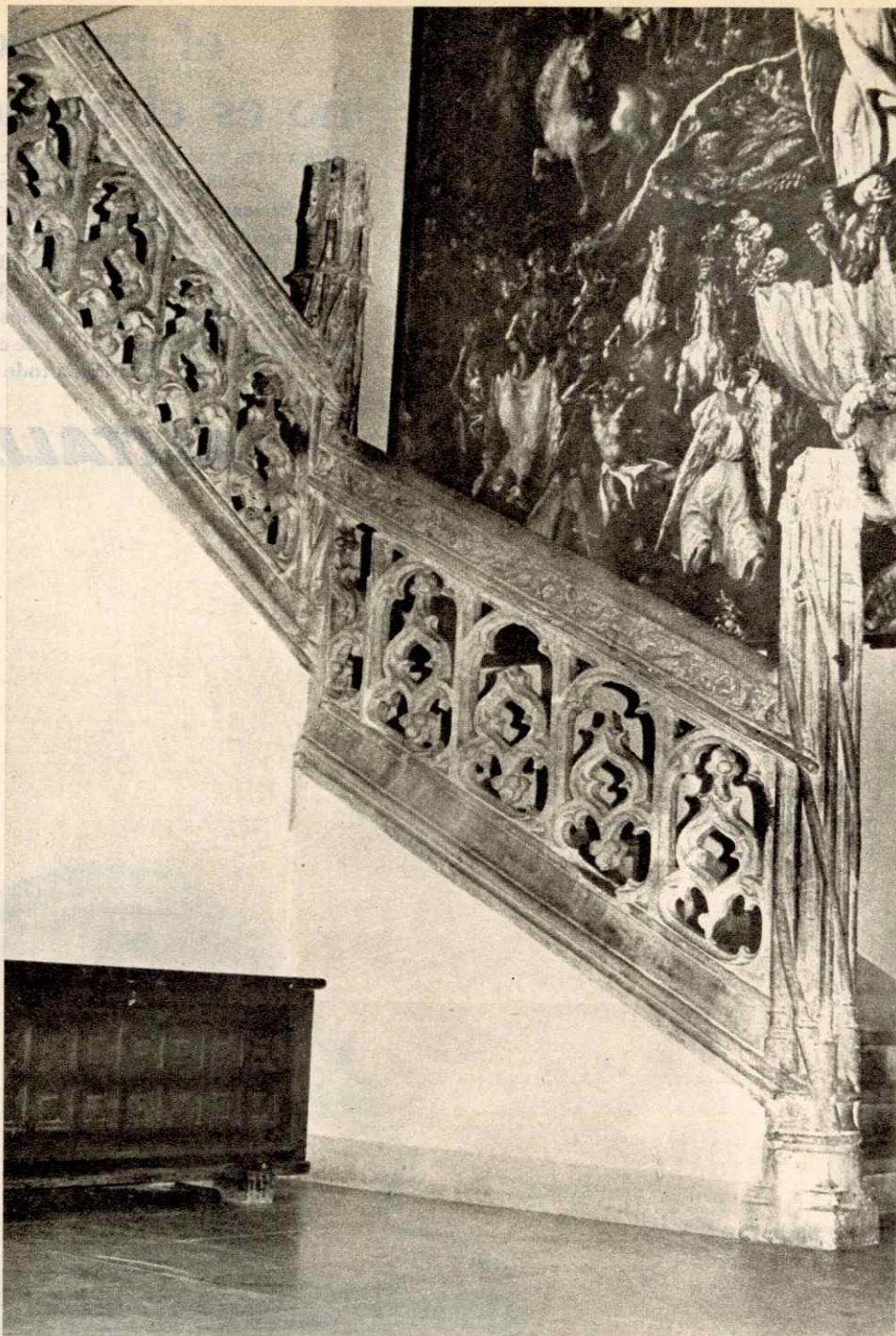
También resultó insuficiente el espacio para albergar los fondos de la Hemeroteca, por lo que fue necesario levantar de nueva planta otro edificio en la calle del Codo y habilitar más tarde los sótanos de la Casa de Cisneros.



La sala de lectura, en la actualidad.



Un balcón del patio, cubierto de hiedra.



La escalera, que perteneció al hospital fundado por doña Beatriz Galindo "La Latina".

Hoy la Hemeroteca Municipal es un verdadero laberinto de pasillos y estanterías cubiertas de libros.

Recientemente, con motivo del proyecto de trasladar la Hemeroteca, la Biblioteca y el Archivo Municipal al Cuartel del Conde Duque, se hizo un cálculo de los metros de estantería que actualmente están en servicio. El resultado puede parecer increíble pero es rigurosamente exacto: más de treinta kilómetros.

La visita a los sótanos de la Hemeroteca Municipal es una excursión asombrosa a lo largo de esos treinta kilómetros de estanterías que contienen más de cien mil títulos de periódicos y revistas. Si se piensa que un número considerable de diarios cuentan con muchísimos tomos, como el "Diario de Barcelona", ABC de Sevilla, "La Vanguardia", el "Diario de la Marina", "La Prensa", el "The Times", esos cien mil títulos representan más de medio millón de volúmenes.

Es ya un tópico decir que la Hemeroteca Municipal encierra un tesoro; pero resulta imposible hallar otra expresión más exacta, porque hasta que no se examinan los fondos, nadie puede creer realmente lo que allí hay.

Tener la colección completa de ABC de Sevilla o de "La Vanguardia", sin que falte un número, ya es excepcional; pero, además, hay veinte armarios metálicos donde se coleccionan todos los periódicos considerados más antiguos, raros y curiosos y, por tanto, de incalculable valor.

En estos armarios hemos visto los periódicos más importantes de París, desde 1789 en que estalla la Revolución, hasta 1814 en que el Imperio Napoleónico está en sus postrimerías. Y la colección completa de "El Crítico", dirigida, escrita y publicada por Bartolomé José Gallardo, en cuyo primer número defiende, de manera magistral, la paternidad de Cervantes en "La tía fingida", que muchos años después combatiría Francisco de Icaza.

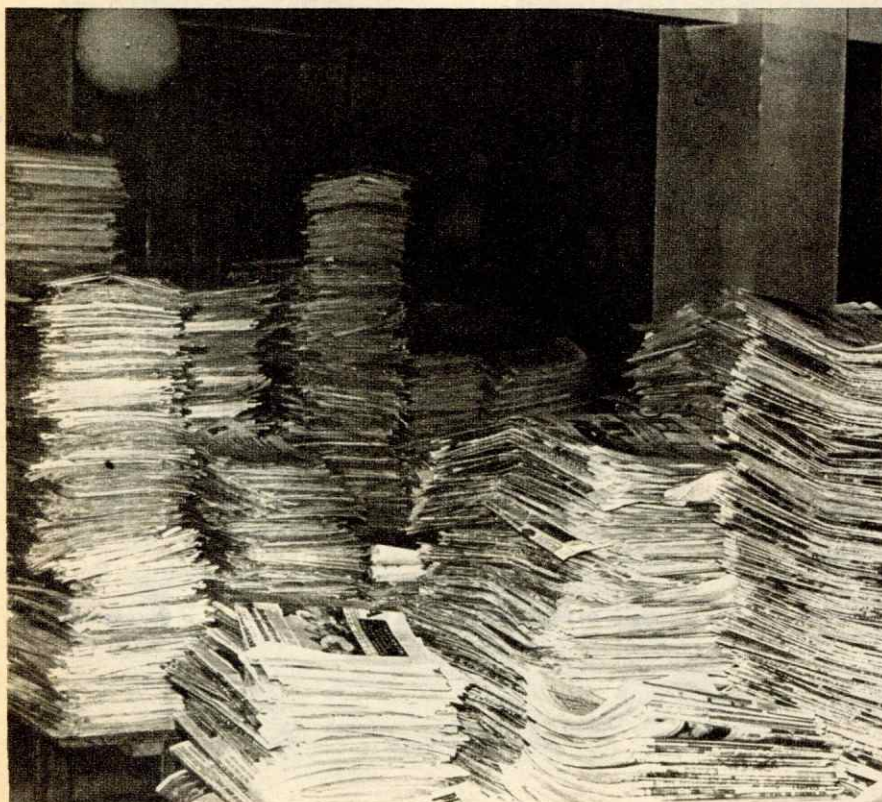
Se guardan, además, todos los periódicos publicados en Cádiz durante los años en que permanecieron allí las Cortes; "La Gaceta de Madrid", completa desde 1661; todas las revistas literarias de los últimos cien años: "Los Lunes del Imparcial", "La España Moderna", fundada por don José Lázaro Galdiano, que dirigió la condesa de Pardo Bazán. Al lado de esta revista surgió la editorial del mismo nombre, que dio a conocer en España, en traducciones

admirables, las obras de Taine, Schopenhauer, Nietzsche y otros muchos escritores.

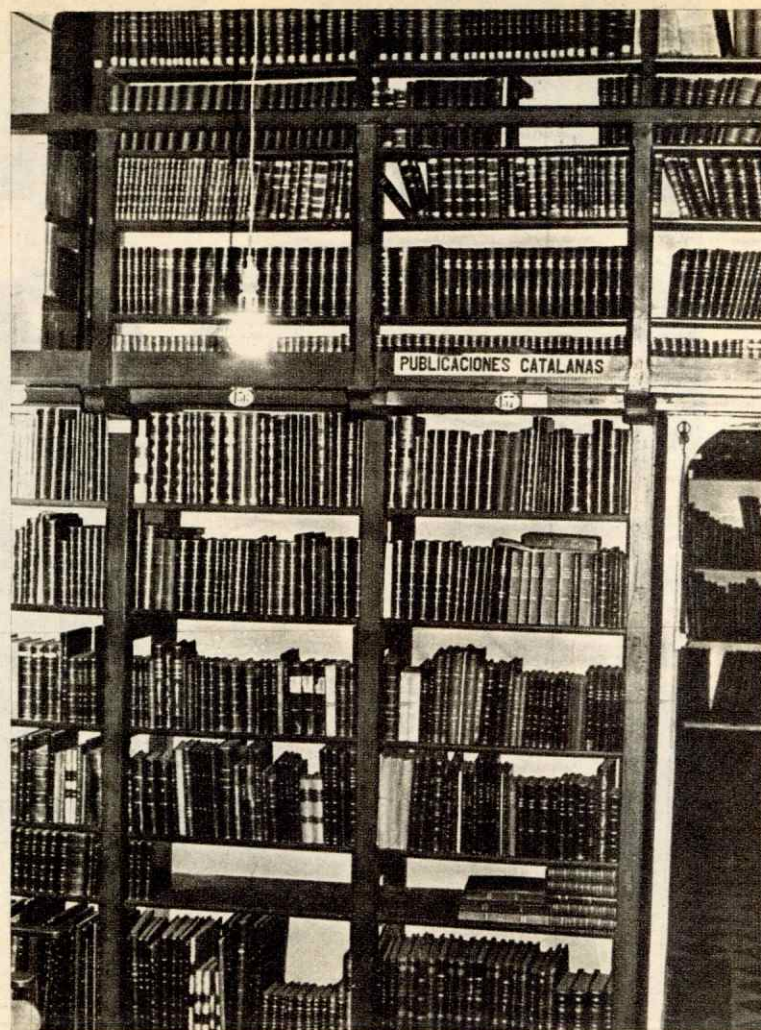
No faltan "La Esfera", "Nuevo Mundo", "Mundo Gráfico", "La Ilustración Artística", "La Ilustración Española y Americana", "Madrid Cómic". Están absolutamente todas las revistas llamadas del 98 y del Modernismo: "Vida Nueva", "Helios", "Renacimiento", esta última fundada por Gregorio Martínez Sierra, al amparo de la cual nació también otra editorial magnífica, la más importante en los primeros años del siglo.

También se conserva la colección completa de "La Pluma", que dirigió Azaña; "España", que tuvo varios períodos, el más importante de todos cuando la dirigió Araquistáin, época en que colaboró de manera asidua Ortega y Gasset, antes de crear la "Revista de Occidente". Y "Prometeo", fundada por aquel Registrador de la Propiedad, padre de Ramón Gómez de la Serna, para que escribiera su hijo. En ella aparecen las firmas de Juan Ramón Jiménez, Pío Baroja, Unamuno, los hermanos Machado y Ramiro de Maeztu, entre otras. Y "La Lectura", fundada por Francisco Acebal, que editó

HEMEROTECA MUNICIPAL



Periódicos dispuestos para la encuadernación.



Aspecto de la sala de publicaciones catalanas.

la colección de Clásicos Castellanos que ahora continúa Espasa-Calpe.

Hay revistas de toros y colecciones de otras pornográficas, como "La Hoja de Parra", "El Chozizo Japonés", "El Cade-te", "El Papitu", etc.

Una sala de la Hemeroteca Municipal está dedicada a publicaciones catalanas, donde se conservan todos los diarios y revistas publicadas en Cataluña desde 1850, en catalán y en castellano. Se guarda completo "Pel i Ploma", donde empezaron a colaborar Picasso y Ramón Casas.

Si realmente las revistas de poesía no comenzaron a publicarse hasta después de 1940—antes se publicaban versos en "Los Lunes del Imparcial", "Prometeo", "La Gaceta Literaria", "Blanco y Negro"—se conserva una titulada "Los poetas", de la cual aparecieron más de un centenar de números, en cada uno de los cuales se presentaba la antología de los principales poetas del 98, del Modernismo y del posmodernismo.

La colección de periódicos y revistas que se editaron durante la guerra española, en las dos zonas, llegan al millar y puede decirse que se conserva completa.

La Hemeroteca Municipal de Madrid suele ser utilizada por los estudiosos; son muy pocos los que acuden a ella para consultar los periódicos del día. Allí van profesores universitarios, extranjeros que preparan tesis, alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo que hacen estudios sobre determinados periódicos. También periodistas y catedráticos de Historia Contemporánea, porque, como dice muy bien Sáinz de Robles, si la Historia hasta el siglo XVIII se ha hecho por las crónicas

y archivos de protocolos, desde entonces hasta nuestros días, el gran documento para la consulta es la Prensa.

La sección de microfilm de la Hemeroteca Municipal de Madrid funciona mucho, pronto, bien y barato. Para impedir encargos abrumadores de las universidades norteamericanas, ha sido preciso elevar la cuota a nivel del dólar, porque en vista de que la banda de cinco negativos costaba solamente veinticinco pesetas, cierta universidad encargó la colección completa de "El Sol", en microfilm, para lo cual se tendría que trabajar en exclusiva, durante más de tres años, sin poder atender las demás peticiones.

Otro de los capítulos importantes de la Hemeroteca Municipal se refiere a la encuadernación, que ha de ser constante y, en ocasiones, masiva. Es cierto que algunos periódicos y revistas se han adquirido ya encuadernados, como puede advertirse en la diferenciación de los distintos lomos.

A partir del final de la guerra, nombrado ya gerente de Artes Gráficas Municipales don Francisco Matallanos, todas las encuadernaciones de la Hemeroteca se han hecho allí, con lo cual se ha conseguido, además del esmero del trabajo, una gran unidad.

Desde el mes de mayo de 1967 en que tomó posesión del cargo de director de la Hemeroteca Municipal el escritor Federico Carlos Sáinz de Robles, se han encuadernado 5.000 volúmenes.

Justo es elogiar la labor del nuevo director, que al llegar a la Hemeroteca se impuso como lema "limpieza, luz y orden", para cumplirlo inmediatamente. Se había encontrado la casa en unas condi-

ciones lamentables, donde imperaba el abandono y la suciedad. El ambiente general aparecía triste; las instalaciones eléctricas apenas funcionaban; la basura se amontonaba por todas partes; toneladas de papel inservible ponían continuamente en peligro la Hemeroteca.

El entusiasmo y la actividad de Sáinz de Robles encontraron pronto ayuda en el alcalde, don Carlos Arias Navarro; en el secretario general, don Juan José Fernández Villa; en el aparejador, don Pedro Hurtado, y en el portero mayor, don Manuel Cabanes, con lo cual el nuevo director ha podido conseguir en pocos meses que la Hemeroteca sea para el lector un lugar confortable, limpio, ordenado, con las luces necesarias y las garantías de seguridad que son precisas en una casa donde se guarda un tesoro como el de la Hemeroteca Municipal.

Pero el edificio actual y sus sótanos ya resultan insuficientes para depósito de todos los periódicos y revistas que se publican en España. Ciertamente que es muy honroso recibirlos y guardarlos; pero no hay espacio. Por esa razón, a partir de 1968 se admitirán todos los diarios y revistas de Madrid, de manera exhaustiva, para no interrumpir la línea histórica del periodismo español, reuniendo sólo 14 diarios españoles importantes por su antigüedad como el "Diario de Barcelona", "La Vanguardia", "El Norte de Castilla", "El Pueblo Vasco", "El Heraldo de Aragón", "El Pensamiento Navarro", ABC de Sevilla y otros.

La Biblioteca Nacional puede absorber el envío de todos los demás.

Marino GOMEZ-SANTOS